SERMON
FUNEBRE PANEGYRICO, Y MORAL
EN LAS HONRAS, QUE SE celebraron en el Real Convento de S. Pablo de Sevilla, Orden de Predicadores, el dia 24. de Abril de este año de 1719. à la buena memoria del M.R.P. Pres.

FR. PEDRO SANCHEZ,

HIJO, QUE FUE, DE DICHO Real Convento.

PREDICADO POR EL M.R.P.Pr.Fr. JUAN DE FLORES, hijo, y morador del mismo Convento.

SACALO A LUZ EL Sr. D. JUAN BAPTISTA DE Madariaga Marmolejo y Ramirez, Marquès de las Torres de la Presla, Señor de Castilleja de Talhara, y de la jurisdiccion de Alharifa.

CON LICENCIA
En Sevilla por FRANCISCO SANCHEZ RECIENTE, Impressor castellano, y latino en la calle de la Sierpe.

Casod. 3. V. 50. la voluntad: *Gratè accipienda est ordinatio, quæ dantem iubat, & accipientem pro necessitate lætificat.*

Assi lo contempla mi respecto en la presente censura, que se me intima de este Sermon, pues mandarme lo que yo pudiera dessear, ya se vè que mas ha sido favorecer mi obediencia, que exercitarla, y esto no solo por el nativo afecto â la Religion Guzmana, mas tambien por el vtil proprio, que me ocasionan assi el precepto, como el leer vn Sermon, que por su objecto tanto edifica, y por su hermosa, y profunda idèa tanto deleyta.

Por lo qual, aviendo de dezir mi parecer, serà con las palabras, que en semejante ocasion trae Plinio, hablando de Virginio: *Huius viri exequiæ magnum ornamentum Principi, magnum sæculo, magnum foro, nostrisque attulerunt.* Vozes todas, que con mas propriedad se vieron en las presentes Christianas, y Religiosas exequias, memoria piadosa de vn exemplar Religioso, y Apostolico Varon, cuyos passos fueron dechado de perfecciones, que augmentaron â su Principe, y Patriarca Santo Domingo los adornos, y las glorias: *Principi ornamentum.* A la presente edad, y afortunado siglo lucida antorcha: *Sæculo ornamentum.* Al theatro publico del Orbe Religiosa norma de perfecciones: *Foro ornamentum.* Y finalmente â los nuestros, ô ya seamos los Españoles, ô ya los Discipulos del Angelico Maestro, ô ya todos juntos, vn Doctor Maximo, y vn Predicador Euangelico: *Nostrisque ornamentum.*

Lib. 2. epist. 1.

Dichoso dia! Pues para que en èl no huviesse circunstancia, que no fuesse respectable, y hermosa: *Cumulus fælicitati eius fuit laudator eloquentissimus.*

ſimus (proſigue Plinio) *laudatus eſt à Cornelio.* Fue el Orador de las exequias de Virginio el florido, y eloquentiſsimo Tacito; y para eſtas deſtinò el Cielo al M. R. P. Pref. Fr. Juan de Flores, cuya ſabiduria ſupo enlazar dulcemente en eſte funebre Panegyrico lo guſtoſo con lo florido, lo vtil con lo hermoſo: *Flores mei fructus*, dize la Sabiduria, donde dize Cornelio â Lapide: *Ijdem ſunt Sapientiæ fructus, & flores, quia idem in ea eſt ſapidum, & floridum, vtile, & pulchrum.* No quiſiera ſonroſear ſu modeſtia, y aſsi ſe detiene la pluma â ſus elogios, y concluye con dezir, lo que al glorioſo Macedon Philipo ſe dixo: *Sufficit tibi filium habuiſſe Alexandrum.* Sobra toda ponderacion, aviendo tenido por diſcipulo al M. R. Padre Pref. Sanchez.

Plin. ibidem.

Cant. 24. Cornel. tom. 2. fol. 27.

Puedeſe dar â la eſtampa eſta Oracion funebre Panegyrica tan aplaudida, como ya deſſeada, con la proteſta, que Religioſamente incluye, pues no contiene coſa digna de cenſura; antes bien la juzgo muy provechoſa al bien comun. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſta nueſtra Caſa del Eſpiritu Santo de Padres Clerigos Regulares Menores de Sevilla, y Junio 7. de 1719.

Juan de Cardenas y Mendièta,
de los Clerig. Men.

LICEN-

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Dr. D. Alonſo de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la S. Igleſia Metropolitana deſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario general en ella, y ſu Arzobiſpado, Sede vacante, por muerte del E.mo Sr. Cardenal D. Manuel Arias (que Santa Gloria aya) Arzobiſpo, que fue, de Sevilla, &c. Por el thenor del preſente doy licencia, para que ſe pueda imprimir, ê imprima el Sermon funebre, Panegyrico, y Moral, q̃ ſe predicò â las Honras, que ſe celebraron en el Real Convento de S. Pablo de eſtà Ciudad el dia veinte y quatro de Abril paſſado de eſte año, â la buena memoria del M. R. P. Preſ. Fr. Pedro Sanchez, predicado por el M. R. P. Preſ. Fr. Juan de Flores, de que ha dado ſu cenſura el M. R. P. M. Juan de Cardenas, de los Clerigos Menores, atento â no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, y con tal que al principio de cada Sermon ſe ponga eſta mi licencia, y dicha cenſura. Dada en Sevilla â nueve de Junio de mil ſetecientos y diez y nueve años.

Doct. D. Alonſo de Baeza y Mendoza.

Por mandado de ſu Señoria

Franciſco Joſeph de Navarrete.
Not. may.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. PEDRO DE Contreras, de la Compañia de JESVS, Cathedratico, que fue, de Prima en el Colegio del Sr. S. Hermenegildo de la Ciudad de Sevilla.

POr comision del Señor Don Antonio Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su partido, &c. He visto este Sermon funebre Panegyrico, y Moral, que en honras del M. R. P. Pres. Fr. Pedro Sanchez, del Orden Sagrado de Predicadores, celebradas en el Real Convento del Señor S. Pablo de esta Ciudad, predicò el M. R. P. Pres. Fr. Juan de Flores, de la misma Religion. A la verdad deseaba mi tierno afecto, y amistad, cultivada de algunos años â esta parte, oìr, ô leer alguna breve summa, siquiera de las Religiosissimas virtudes, y empleos Sagrados de vn hombre todo dedicado â su mayor aprovechamiento, y al bien vniversal de los proximos, en quantos ministerios verdaderamente Apostolicos dieron esmalte, y hermosura al bien logrado espacio de su exemplar, y fervorosa vida, cuya serie de años quisieran los corazones de esta populosissima Ciudad huviesse dilatado el Cielo hasta vna prolongada ancianidad, que no lograron quizàs por que no lo mereciamos; antes si la Divina oculta siempre, y adorable Providencia de nuestro Dios le arrebatò de nuestra vista, para que sin las penosas fatigas de esta caduca arriesgada mortal vida gozasse el digno, y comprehensible premio de sus tareas sin duda Apostolicas, y siempre atentas al

fin

fin dè la caridad ſobrenatural, que, mirando â Dios por sì miſmo, baxa â mirar al proximo por el miſmo Dios. Eſta Caridad vigoroſa, y el ardiente zelo del bien de las Almas, que de ellas ſe deriba, animaba, informando ſus acciones todas, quiero dezir ſu eſtudio continuo, ſu incanſable predicacion, ſu pluma, ſu confeſſonario, y ſus reſpueſtas.

Logrò mi deſſeo quanto apetecia afectuoſo, luego que tuve en mis manos eſta Oracion funebre, que en honor de nueſtro Venerable Difunto dixo el M. R. P. Preſ. Flores, Lector ſuyo, y Maeſtro, quien â la verdad puede gloriarſe de tal hijo, y diſcipulo: *Gloria Patris eſt filius ſapiens.* Fue hijo ſabio, no ſolo en las letras, que ſupo adquirir ſu proprio infatigable eſtudio, ya Eſcolaſticas, ya Morales, ya de libros Sagrados, ſino principalmente por la ſabiduria de los Santos, que tiene ſu principio en el filial temor de Dios: *Initium ſapientiæ timor Domini.* Eſta ſabiduria, de que eſtaba fecundada ſu grande alma, es la que le ſupeditaba facilmente aquellas ſus palabras, y conceptos, con que ſus Sermones fructuoſiſsimos pegaban â los oyentes el miſmo temor Santo de Dios, de que èl eſtaba poſſeìdo, porque de la abundancia del corazon ſe forman las vozes no frias, no muertas; ſino vivas, y ardientes del hombre Apoſtolico, y aſsi ſe cumple lo que ſe dize al primero de los Proverbios: *Sapientia foris prædicat.* Es â ſaber, la ſabiduria de los Juſtos, y Santos predìca fuera lo miſmo, que impreſsionò en el alma, que la goza.

Ecclef. 1. num. 8.

Cierto es, que en la brevedad de vn ſolo Panegyrico no pueden tirarſe lineas tan dilatadas,

que

que del todo informen el animo, de quien escucha, con aquel lleno, que busca la curiosidad Santa, quando con no sè que impaciencia espera noticiarse de las virtudes, y exemplos mas singulares de hombres de tanto caracter en su Religiosissima vida. Pero el M.R.P.Presentado Flores supo ceñir con acierto toda la exemplar vida de su venerado, y Venerable difunto en aquellos quatro agigantados passos, tan proprios de vn Apostolico Ministro. Y al leer este assumpto se me ofreciò aquel texto de David: *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Corriò veloz nuestro V.Sãchez el camino espiritual de virtudes heroycas, y devociones tan vtiles, como fervientes, vnas, y otras muy proprias de su Celestial destino, y eleccion, y que informadas de aquel amor, y summo aprecio de Dios, que el mismo Señor avia encendido en su corazon, y alentadas del zelo fogoso de su honra, y del bien de los hombres, le sirvieron como de quatro alas, con que, sin dexar de volar continuamente para su aprovechamiento proprio, con el mismo teson, y connato espiritual derramaban rozìos abundantes de vtilissima Celestial doctrina para la eterna salud de los hombres, â quienes ô predicaba, ô particularmente exhortaba, ô en singulares consultas respondia, porque al fin *sanitas in pennis eius.*

No dirè el espiritual consuelo, que sus Hermanos, Hijos de su Sacratissima Religion hallaron siempre en nuestro Venerable Padre, el afligido consuelo, el turbado paz, y tranquilidad, el dudoso resolucion acertada. Baste dezir lo que vno de los primeros de la Religion del gran Pa-

dre Santo Domingo me dixo, hablandole pocos dias despues de su fallecimiento: Gran falta me haze el Padre Presentado *Sanchez*. Y què podrè yo dezir en vista de esto, y de testigos domesticos de tanta excepcion, sino que nuestro Venerable Difunto llegò â merecerse todo el lleno de la sentencia de Enodio, hablando de San Epiphanio: *Ecce virum, quem vidisti, præmium est, cum quo habitare securitas.*

Avrè de callar, lo que observè en diversas ocasiones, que me franqueò su Religiosa confianza en varios papeles, sobre puntos de la mayor importancia, y en todos ellos se hazìa visible la modestia, la humildad, la prudencia de vn hombre, que, empezando por el desprecio de si mismo, acababa en menospreciar la grande estimacion de su persona, que èl mismo reconocia en toda esta Ciudad, y que no podia estorvar la eficacia de su humilde corazon, por lo qual sentìa la honra, como otros el menosprecio.

Pero donde me lleva el afecto, lleno de estimacion singular, y aprecio? Quedame solo el repetir, que el Reverendissimo Padre Presentado Flores con la candidèz de su estilo, con la sinceridad de sus vozes, con aquellas naturales obvias frasses, que ni supedita el cultivo demasiado, ni ofrece la reflexion nimiamente cuydadosa, ni adorna invtilmente el estudio de entretener el estudio de quien escucha, arrebatarìa sin duda alguna en profunda atencion su numeroso auditorio, quando se hallaba con mas virtuosos exemplos del Venerable Difunto, que palabras en su Panegyrista, assi por que este ha sido siempre el cuydado estudioso del Padre Presentado Flores, lo-

logrando de lleno, lo que de otro hombre docto dixo Sidonio Apolinar: *Cura fuit causam potius implere, quàm paginam.* Lib. 4. epist. 3.

He considerado que para explicar el Santo dictamen, con que el Padre Flores vive dedicado â predicar, y persuadir las desnudas verdades, provechosas al bien de las Almas, en quantos assumptos discurre, en todo lo que enseña, y aconseja, no ay simbolo de mas viva expressión que el Cedro, especialmente del Libano, arbol de agigantada magnitud; pero de tan rara propriedad, que produce el fruto, sin que primero arroje flores, y fruto tan medicinal, que parece contiene la salud de quantos la necessitan. Veasé Plinio en su Natural Historia.

Ni es de omitir la amargura de su fruto, que en sentir del mismo Plinio es tambien singular, y al mismo tiempo la mas propria divisa de la verdad, que, si amarga al que la escucha, solo es para vtilidad, y provecho de quien la abriga en su corazon. Nada encuentro en este Panegyrico, que no sea conforme â los dogmas de nuestra Santa Fè, doctrina Catholica, y comun edificacion de los que ô le oyeron, ô le leyeren, ni contra las Regalìas de su Magestad, que Dios guarde, y assi es justo se imprima, salvo semper, &c. En esta Casa Professa de la Compañia de JESUS en 8. de Julio de 1719.

Pedro de Contreras.

LICEN-

LICENCIA DEL SEÑOR Juez.

DOn Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Mageſtad, ſu Oydor en la Real Audiencia de eſta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y ſu partido de las Imprentas, y Librerias, &c.

Por lo que toca â eſta comiſsion doy licencia, para que por vna vez ſe pueda imprimir vn Sermon funebre, Panegyrico, y Moral, que en Honras del Muy Reverendo Padre Preſentado Fr. Pedro Sanchez, del Orden de Predicadores, celebradas en el Real Convento de San Pablo de eſta Ciudad, predicò el Muy Reverendo Padre Preſentado Fr. Juan de Flores, de la miſma Religion, atento â no contener coſa alguna, que ſe oponga â las Verdades de nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ſobre que por comiſsion mia diò ſu cenſura el Muy Reverendo Padre Maeſtro Pedro de Contreras, de la Compañia de JESUS, la qual con eſta licencia ſe imprima por principio de la obra, corrigiendoſe la impreſsion con ſu original. Dado en Sevilla â ocho de Julio de mil ſetecientos y diez y nueve años.

D. Antonio Fernando Maria de Milan.

Por mandado de ſu Señoria

Juan Franciſco Carrera.

SALU-



SALVTACION.



MUY ESCUSADO DEBIA SER en la preſente ocaſion (graviſsimo, y nobiliſsimo Auditorio) el ſubir Predicador â eſte ſitio, quãdo tenemos â la viſta el mas eloquente, el mas rethorico, y eficaz Predicador. Oy nos predica deſengaños difunto en la repreſentacion de eſſe Tumulo funeſto el que tantas vezes, y con tanta eficacia los predicaba, y perſuadia, eſtando vivo. Pues ceſſe, ceſſe toda humana eloquencia en predicar, y perſuadir, que â viſta de vn Difunto Predicador es muy eſcuſado, y ſuperfluo todo Predicador vivo.

Predicaba en cierta ocaſion el Grande Apoſtol San Pablo â vn concurſo numeroſo, puſoſe â oirlo vn mancebo en el ala de vn texado, y acometiendole el ſueño, mientras predicaba el Apoſtol, â vna cabezada, que diò, cayò en tierra, y quedò inſtantaneamente muerto. Causò en el Auditorio no pequeña confuſsion el ſucceſſo, y â ſu viſta el Apoſtol Predicador dexò el Sermon de todo punto, y ſe retirò del Auditorio.

Conſidera eſte ſucceſſo el Gran Padre de la Igleſia San

Juan Chrysostomo, y pregunta: Por què se retira el Apostol? Por què dexa el Sermon, y no prosigue? Saben porquè, dize este Santo Doctor? Porque substituye en su lugar otro mas elegante Predicador, porque les dexa vn difunto â la vista, que les predica con la mas elevada rethorica, y eloquencia, por esso se retira el Apostol: *Pro Doctore casus fuit.* Chrysost. hìc. Que quando predica desengaños vn difunto, es escusada aun la predicacion de vn Apostol. Oy nos predica en este Tumulo con la mas viva rethorica, y persuasiva. Quien? Quien es el Predicador, Catholicos? O Santo Dios! Dadme aliento para que lo pueda pronunciar, porque mis palabras, mi espiritu, y corazon estàn llenos de angustia, de congoja, de pena, y dolor, como lamentaba en caso semejante el Glorioso Padre San Bernardo: *Nam & verba mea dolore plena sunt.* Bern. de obitu Gerardi.

Nos predica oy, Catholicos, mi querido Padre, mi amado Hermano, mi venerado Discipulo, que lo fue en los primeros rudimentos de lo Escolastico, aunque desde entonces podia, segun su grande habilidad, ser mi Maestro, el M. R. P. Pref. Fr. Pedro Sanchez. Dixe su nombre, y en èl solo quanto saben todos, los que me oyen, y le conocieron: El Predicador tan accepto, tan aplaudido, que traìa siempre â sus oyentes ansiosos, y sedientos de su doctrina: El Predicador tan exacto en la atencion à su ministerio, que siempre puso la mira â la mayor Gloria de Dios, y vtilidad de las Almas: El Predicador tan afecto â la Serenissima Reyna de los Angeles MARIA, que su mayor desvelo, y cuydado fue imprimir en los corazones vn amor ardiente â esta Celestial Señora. Y en fin, el Predicador tan lleno de Caridad para con sus proximos, como lo publìca la mucha variedad de limosnas, que hizo, y como lo manifiestan el dia de oy los sentimientos, y lagrimas de los pobres. Este es el Predicador de oy, que nos predica difun-

to;

to: Luego â ſu viſta debiera yô emmudecer? Debiera retirarme, y callar? Como lo hizo el Apoſtol â viſta de vn difunto Predicador: *Pro Doctore caſus fuit*. Parece la conſequencia legitima.

Mas ya, ſi es forzoſo el aver de predicar por el conſuelo, y edificacion de los vivos, y por deſahogo, y alivio de nueſtros corazones, en vn lance tan ſenſible, en vna pèrdida tan lamentable, y en vn golpe tan fatal, quien ſerà el mas competente Orador? Saben quien? Dize el Santo Profeta Jeremias, las lagrimas, los ſollozos, los lamentos, eſſe es el modo mas proprio de explicar vna pèrdida, y vn golpe, que llega haſta el corazon: *Deduc quaſi torrentem lacrymas, & non taceat pupilla oculi tui.* Ieremiæ cap. 2. Vn torrente copioſo de lagrimas, vn raudal abundante de ſuſpiros, y lamentos es en eſte caſo la mejor explicacion de nueſtros afectos. Perdimos en la muerte de mi Venerado Padre Preſentado vn Predicador Euangelico, y Apoſtolico, en quien hallaban conſuelo, y deſahogo los afligidos, valor, y fortaleza los flacos, ſocorro, y alivio los pobres, luz, govierno, y direccion ſegura las conciencias. Y en fin vn todo para todos, que aſsi lo debe ſer el Miniſtro Euangelico, para llenar enteramente ſu oficio, como dezia el Apoſtol: *Omnibus omnia factus ſum*. 1. ad Corinth. cap. 9. verſ. 22.

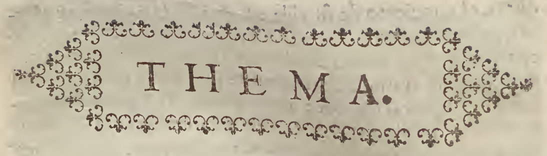
Pues vna pèrdida tan ſenſible como eſta ſolo raudales de lagrimas pueden expreſſarla, ſolo vn torrente de ſuſpiros, y lamentos puede encarecerla. Deſpues que el Grande Apoſtol San Pablo avia predicado algun tiempo en la gran Ciudad de Epheſo, llegò por vltimo la hora de partir, y auſentarſe el Apoſtol, de manera que no le avian de vèr mas. Deſpidiòſe el Santo Apoſtol, y fue tal la commocion de toda aquella populoſa Ciudad, tales los llantos, y ſollozos de grandes, y pequeños en la deſpedida del Apoſtol, que no acaba de ponderarlos la Divina Eſcritura:

Fletus magnus factus est omnium. Act. Apost. 20. Y por què todo este llanto ? Por què todo este sentimiento ? Ya lo advierte el Texto Sagrado : Porque consideraban que ya no le avian de vèr mas , que se ausentaba ya para siempre , por esso fue tan excessivo el dolor , que la pèrdida de vn Apostol Predicador , ô vn Predicador Apostolico solo en rethoricas de lagrimas , solo en lamentos , y sollozos puede explicarse : *Dolentes maximè in eo, quod dixerat, quia iam ampliùs faciem meam non videbitis.* Vbi supr. Tal es la que al presente experimentamos nosotros, y assi solo cabe su explicacion en las amargas corrientes de llorar.

Mas porque en semejantes sucessos dispone la Divina Providencia aya motivos de consuelo , y edificacion para los vivos , que sirvan de confortativo, y lenitivo â los sentimientos , estos seràn la materia del Sermon , que desseo proponer para la mayor Gloria de Dios , y vtilidad de las Almas : Protestando , como protesto , que no se debe mas credito â lo que dixere, de lo que permite la Iglesia, â quien me sujeto en todo. Y aora para el acierto supliquemos â la Reyna de los Angeles MARIA nos alcanze la Gracia.

AVE MARIA.

THE-



THEMA.

QVAM SPECIOSI PEDES EVANGE-lizantium pacem, euangelizantium bona!
Isaiæ cap. 52.



UAN luzìdos, y hermosos son los passos del que euangeliza la paz, del que anuncia los bienes al alma, dize el Profeta Isaìas en las palabras del Thema! Aqui pondera el Profeta, dize mi Angelico Doctor Santo Thomàs, la dicha, y buena suerte de vn Predicador Euangelico, que se halla instrumento proporcionado para anunciar â las Almas, como Embaxador del Altissimo, los bienes verdaderos de esta vida, que se reducen â la paz con Dios, con el proximo, y consigo mismo, que debe tener el Christiano, y los bienes, q̃ se nos prometen en la otra, en premio de las ligeras, y momentaneas tribulaciones, que en este Mũdo se padecen. Assi explica mi Angelico Doctor las palabras del Profeta: *In his verbis commendatur processus Prædicatorum, quia scilicet, ordinatè procedunt.* S. Th. in hunc loc.

Mas es de notar, que el Profeta empieza â alabar al Ministro Euangelico por los pies, por los passos. Por què serà esto? Responde el Angelico Doctor: Porque en los pies se significan los afectos del hombre, la rectitud de sus

obras,

obras, el concierto de ſu vida : *Per pedes intelliguntur affectus,qui rectitudinem habent.* D.Thom. vbi ſupr. Pues como eſta rectitud ſea la baſa fundamental de vn Miniſtro Euangelico , para cumplir debidamente ſu oficio , como dixo el miſmo Angelico Doctor : *Priùs enim vita , quàm doctrina.* D. Thom. in Matth. cap. 5. Por eſſo empieza el Profeta, alabando al Miniſtro Euangelico, por los pies , que ſon los afectos del hombre,y la rectitud de ſus obras.

Pues aora: Si es digno de alabanza vn Predicador Euangelico , cuyos paſſos ſe encaminan â la mayor rectitud , y concierto de ſu vida , bolviendo la atencion â nueſtro Venerable Difunto,ſe me ofrecen â la viſta quatro paſſos bien luzìdos, que diò eſte Varon Apoſtolico para lograr la rectitud , que como Miniſtro Euangelico debia tener. El primero de eſtos paſſos fue la aplicacion continua al eſtudio: El ſegundo la Caridad ardiente con el proximo : El tercero la cordial devocion â la Reyna de los Angeles MARIA : Y el quarto el afecto eſpecial , devoto , y terniſsimo â la Paſſion,y Muerte doloroſa de nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto. Para que vean,ſi ſe pueden llamar luzìdos los paſſos,que diò nueſtro Difunto, como los llama el Profeta. Luzìdos, y hermoſos en grande manera los llama el Cardenal de Santo Caro: *Valdè ſpecioſi.* Hugo hìc. Como lo moſtraràn aora los diſcurſos.

§. I.

EL primer paſſo que diò , como hijo verdadero de mi Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo,que tan encarecidamente nos dexò encomendado el eſtudio de las Divinas Eſcripturas en orden al bien de las almas , como lo dize la Igleſia en ſu Oficio : *Vt lectioni Sacrarum Scripturarum aſsiduè vacarent.* Eccleſ. in offic. B.Dominici. Fue, digo , el primer paſſo,que diò eſte Varon Euangelico,el eſtudio , la aplicacion continua al eſtudio , el eſtar ſiempre armado , y pertrechado de los mejores libros, ſiempre entre-

ga-

gado â la leccion de las Santas Escrituras. O què dicha! O què vida tan bien empleada! Tan fructuosa! Què bienes! Què virtudes no acarrea, y conduce al alma vna tarea continua! Vna ocupacion incessante! *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus.* Prov. cap. 12. El que trabaja, y se aplica, dize el Espiritu Santo, lograrà vna cosecha abundante de bienes; mas por el contrario el ocioso, el negligente, y vagamundo, que desperdicia el tiempo de la vida, entregado â novedades, vagatelas, ê impertinencias, que no vienen al caso, como dize el Apostol: *Quæ ad rem non pertinent.* Ad Ephes. 5. Que no hazen al proposito, ni conducen al fin, para que Dios nos criò, y nos tiene en su Iglesia. Què lograrà el que de esta suerte desperdicia el tiempo precioso de la vida? Tambien lo dize el Espiritu Santo: *Egestatem operata est manus remissa.* Prov. 10. El fruto que se sigue â la ociosidad es miseria, desdicha, infelicidad, y dolor en esta vida, y en la otra. Es traer el corazon hecho vn eriazo de abrojos, y espinas, como tierra inculta, y sin labrar: *Per hortum hominis pigri transivi, & ecce totum repleverant vrticæ.* Prov. 24. O miserables! Abrid los ojos, dad vna buelta â vuestro corazon, â ver què fruto se ha seguido â los desperdicios del tiempo de vuestra vida: *Reddite prævaricatores ad cor.* Isaiæ 46. Y advertid que no se franquean las puertas del Cielo, al que recibe en vano su alma, como escrive el Profeta Rey. Y en vano la recibe, el que no la trabaja, y la cultiva: *Qui non accepit in vano animam suam.* Psalm. 23.

Trabajò mi Venerado Padre Difunto, se aplicò, y se atareò sin cessar, por esso fue tan copioso el fruto de sus trabajos: Que si por los frutos se conocen los arboles, y por los efectos las causas, â vista de los innumerables Sermones, que este Varon Apostolico predicò, de los libros, que sacò â luz, y de los que dexò trazados, y dispuestos para lo mismo, quien podrà dudar de su grande aplicacion? O mil

ve-

vezes dichoſo Varon, que aſsi aprovechaſte el tiempo de la vida! Eſſo ſi, eſſo es lo que vale para la eternidad, y vale tanto, que tienen por impoſsible los Santos, y Doctores, que hombre, que aſsi trabaja, y ſe aplica, dexe de tener buen fin: *Impoſsibile enim eſt, eum, qui benè, ac ſtudiosè vigilaverit vſque ad vltimum vitæ ſuæ finem, non rectè, atque pacificè mori, ipſe enim Dominus dixit: Qui perſeveraverit, ſalvus erit.* Phil. Carp. apud Roxas, Theatro funeral. Segun eſto, bien luzido parece el primer paſſo, que diò nueſtro Venerable Difunto, que fue la aplicacion continua al eſtudio.

§. II.

SIgueſe el ſegundo, que fue la Caridad ardiente con el proximo, prenda indiſpenſable en el Miniſtro Euangelico, como advirtiò el Gran Padre San Gregorio: *Qui Charitatem erga alterum non habet, prædicationis officium ſuſcipere nullatenus debet.* D. Greg. hom. 17. in Euang. Es proprio de la Caridad atender al bien eſpiritual, y corporal del proximo, en quanto alcanzaren las fuerzas de cada vno, eſto es, amar al proximo como â sì miſmo, y eſto lo que explican las obras de Miſericordia, que ſe proponen como efectos de la Caridad al Chriſtiano, procurar el bien eſpiritual, y corporal de ſu proximo. Pues en vno, y otro fue tan ſeñalado, y eſpecial nueſtro Venerable Difunto, como lo mueſtran ſus obras. El bien eſpiritual de las Almas fue el blanco, y la atencion vnica de ſus Sermones, como lo experimentaron quantos le oyeron, ajuſtandoſe â la regla, y methodo de predicar, que da â los Miniſtros Euangelicos el Doctor de las Gentes, diziendo: Que prediquen llana, y ſencillamente â Chriſto Crucificado, huyendo, y eſcuſando vanas rethoricas, y fraſes de humana ſabiduria: *Non in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis; ſed in oſtenſione ſpiritus, & virtutis.* 1. ad Cor. cap. 2.

Eſpiritu, virtud, claridad, y ſencillez de palabras, acomodan-

dandoſe â la capacidad haſta del mas pobrecito ignorante, fue el eſtilo, que obſervò ſiempre eſte Miniſtro Euangelico, ſiendo eſte el motivo, por que todos le aplaudian, y celebraban, como ſe eſcrive del gran Padre S. Juan Chryſoſtomo, que por la claridad, con que ſe daba â entender â todos, le llamaban Boca de Oro. Eſto miſmo practicaba nueſtro Difunto, â que le obligaba el zelo del mayor bien de las Almas, arrimando muchas vezes lo que tenia muy prevenido, y eſtudiado, por averſele ofrecido deſpues otras doctrinas, â ſu juizio de mayor vtilidad para los oyentes, que aſsi acoſtumbraba dezirlo. Y ſi el zelo del mayor bien de las Almas es vn amor ardiente, y fervoroſo en ſentir de mi Doctor Angelico: *Zelus eſt amor intenſus*. Ardiente ſin duda fue el amor, que tuvo nueſtro Difunto â ſus proximos, pues aſsi ſe eſmerò en procurar el mayor bien de ſus Almas.

Pues en orden al bien corporal, y temporal del proximo ſe explicò de manera la Caridad de eſte Miniſtro Euangelico, que cauſa admiracion, que deſpierta, y excita en los corazones con ſu exemplo la practica de eſta admirable virtud. Fueron muchiſsimas, y de mucha entidad las limoſnas, q̃ por ſu mano ſe hizieron, ayudado de perſonas piadoſas, que conociendo ſu genio, ê inclinacion â hazer bien, y motivados de lo mucho, que le oìan predicar, le miniſtraban materia abundante, que diſtribuyeſſe. No es eſto lo mas põderable, ſino que ſu inclinacion, y ſu genio en orden â ſocorrer al proximo era de manera, que en viendo la neceſsidad, no podia contenerſe, ni dexar de remediarla, aunque fuera â coſta de ſu incommodidad propria. De eſta ſuerte entre otras muchas limoſnas, que hizo, dirè las que teſtifica ſu miſmo Director.

Entrò en vna ocaſion nueſtro Venerable Difunto â viſitar vn enfermo, reparò que no tenia ſino ſola vna ſabana en la cama, y ſaliendo de alli con preſteza, quitò vna ſabana de ſu miſma cama, y ſe la llevò al enfermo, quedandoſe por

entonces con vna ſabana en ſu cama, porque el otro no la careciesse. Otra vez, pidiendole limoſna vna pobre muger, diziendo ſe hallaba en dias de parir, y no tenia vna hilacha de lienzo, ni ropa para la ocaſion del parto, ſubiò â la Celda compadecido el caritativo Padre, y baxando vna veſtidura entera de ropa, ſe la entregò para alivio de ſu neceſsidad. Otra vez, que en la calle le pidiò limoſna vna pobre, ſacò el pañuelo blanco, q̃ llevaba en la manga, y ſe lo diò, diziendo: *Tome eſſe pañuelo, que no llevo aqui otra coſa, que darle.*

Otra vez llegò vn pobre muy neceſsitado â pedirle limoſna, diziendo que ſu mayor neceſsidad era de alguna camiſa, que veſtirſe, porque no la tenia. *Pues aguardeſe*, le dixo nueſtro V. Difunto, y ſubiendo â la Celda, buſcò vna camiſa; no la hallò por entonces, y por no embiar deſconſolado al pobre, determinò quitarſe la tunica, que traìa pueſta, y darſela, como lo hizo. O Santo Dios! Quien no conoce en eſtas obras la Caridad ardiente, que tenìa para con ſus proximos eſte Varon Apoſtolico? Y cierto, que al oir eſtos ſuceſſos, ſe me ofreciò aquella fineza tan celebrada de Jonathas con David, que pondera la Divina Eſcritura: *Diligebat autem Ionathas David, quaſi animam ſuam.* 1. Reg. c. 18. Que amaba Jonathas â David, como â ſu alma. Y en què ſe conociò eſte amor? En què ſe manifeſtò? Se conociò, dize el miſmo Texto Sagrado, en que, hallandoſe David en cierta ocaſion muy neceſsitado de ropa, y veſtido entre los contratiempos que padeciò el Santo Rey, en eſte lance ſu amigo, y apaſsionado Jonathas ſe deſpojò de ſu proprio veſtido, y ſe lo entregò â David para alivio de ſu neceſsidad: *Nam & ſpoliavit ſe tunica, qua erat indutus, & dedit eam David.* Vbi ſupr. Pues en eſto ſe conoce que le ama como â ſu vida, y como â ſu alma, dize la Divina Eſcritura, pues ſe precia de ſocorrerle en lo que mas neceſsita: *Quia tunc nullo magis, quàm veſtibus indigebat David.* Abul. in hunc loc. Lo que mas neceſsito, dezia el pobre â nueſtro Difunto, es de alguna camiſa, que

veſtir-

veſtirme : *Pues tome*, dixo el V.Padre, quitandoſe la tunica, q̃ tenia pueſta para ſocorrerle. Ea que biẽ luzido, y manifieſto es el paſſo del amor, que tuvo para con ſus proximos nueſtro V. Difunto.

§. III.

SIgueſe el tercer paſſo, que diò eſte Varon Apoſtolico, q̃ fue la devocion cordial â la Reyna de los Angeles MARIA. A eſta gran Señora entregò ſu corazon, y ſus afectos, en cuya ſeñal la primera diligencia, que executaba en levantandoſe por la mañana, era poſtrarſe delante de vna Imagen de MARIA SANTISSIMA, ofreciendole ſu vida, y ſus obras, para que las encaminàra al mayor agrado de ſu dilectiſsimo Hijo. La miſma accion repetia antes de recogerſe de parte de noche, lo miſmo ſiempre, que iba â predicar, colocando los Sermones en manos de la Reyna de los Cielos, para que ſalieran fructuoſos. Todo ſu amor tenia pueſto en la Reyna de los Angeles MARIA. Por eſto ſe eſmerò tanto en perſuadir â todos la devocion fervoroſa â eſta gran Reyna. Por eſſo fue tan ſingular, tan eſtremado, y conſtante en promover, y arraygar en los corazones la devocion Sacro-Santa del Santiſsimo Roſario, porque, de lo que abunda en el corazon, ſalen las palabras â la boca, como dize el Euangelio: *Ex abundantia cordis os loquitur*. Matth.cap.12. Y cada vno habla de buena gana de lo que le lleva el afecto. Embebido en la devocion de MARIA Santiſsima tenia ſu corazon nueſtro V.Difunto. O Varon dichoſo! Si el que buſca â MARIA Santiſsima cõ verdadero afecto, y devocion, la halla, como lo dize eſta gran Señora: *Qui vigilaverint ad me, invenient me*. Proverb. 8. Si el que la halla, halla todo el bien, que puede ſu corazon deſſear, como afirma el gran Padre San Bernardo: *Inventa MARIA, invenitur omne bonum*. Quien aſsi la buſcò, y quien aſsi la hallò, què bienes no llegarìa â alcanzar?

A eſta gran Señora debiò eſte Varon Euangelico el te-

mor Santo de Dios, con que viviò, y que â vezes le traìa bien conturbado, y afligido, como lo experimentè en diferentes ocafiones. Y vna de eftas fue, que pocos dias antes, que le diera la enfermedad, de que muriò, entrò vna noche en mi Celda, traìa en la mano el librito, que facò a luz: *IESVS Conceptus, & Natus*, y dandome el dicho libro, me dixo: *Tome V. P. effe libro, y encomiendeme à Dios, que me falve, que me falve.* Efto dixo con indicios de animo conturbado, y fe fue. De ay à poco le diò la enfermedad de la muerte, y entonces advertì de fus palabras, que parece le pronofticaba ya el corazon fu cercana muerte.

Debiò â MARIA Santifsima nueftro Difunto la fortaleza, y valor, con que refiftiò los continuos combates, luchas, y tentaciones de los infernales Demonios, que padeciò por efpacio de mas de veinte años, como afirma fu mifmo Confeffor. Y de la mifma fuerte el imperio, con que los ahuyentaba, de los que padecian fu moleftia, como lo teftifica el que llegò, eftando en el feretro nueftro Difunto, y dixo en prefencia de quantos eftaban alli: *Efte Padre, folo con ponerme la mano en la cabeza, me librò de la moleftia de los Demonios, que yo padecia.*

Debiò nueftro Difunto â la Reyna del Cielo la luz, y efpecial iluftracion, que tuvo, para foffegar en fus mayores defconfuelos â las Almas, como fe verificò en vna Señora, que oprimida de vn gran defconfuelo de fu conciencia, vino â efta Iglefia â bufcarle, y fin averle hablado jamàs, le dixo defde luego el V. Padre: *Vfted fe llama de efta fuerte*, pronunciando fu nombre. *Si, Padre*, refpondiò la Señora, muy confufa de vèr que el Padre fupiera como fe llamaba. *Vfted fe ha confeffado de efto, y de efto, y le han negado la abfolucion*, profiguiò el Padre, refiriendo quanto le avia paffado â la Señora, *y effo es lo que la trae tan defconfolada. Si, Padre,* dixo, *effa es toda mi fatiga. Pues fofsieguefe*, dixo entonces el iluftrado Confeffor, *que todo effo tiene facil remedio*, Y avien-

aviendola oìdo de Confession, la embiò absuelta, y sossegada.

Efecto tambien de esta luz, ê ilustracion fue el dezir â otro sugeto, que se hallaba contristado por la falta de vn Sacerdote exemplar, que avia muerto en esta Ciudad, y le tocaba al dicho, que padecia el desconsuelo: *Vsted se consuele mucho*, dixo el Venerable Padre, *y alabe à Dios, porque Fulano*, nombrando al Sacerdote difunto, *solos tres dias estuvo en el Purgatorio, y ya està gozando de Dios en el Cielo*. Debiò en fin â la Reyna de los Angeles MARIA nuestro Venerado Difunto la rectitud de su vida, la seriedad, y modestia de sus acciones, la mortificacion de sus sentidos, y la tranquilidad, y paz, con que en vida, y muerte nos dexò â todos edificados. Todo esto haze el favor de la Reyna de los Angeles MARIA, porque esta gran Señora es Maestra de toda Santidad, y virtud, como la llamò el Doctissimo Ruperto: *Est enim Magistra totius Sanctitatis, & virtutis*. Y en sus manos estàn depositados los bienes, que puede el Christiano desear en esta vida, y en la otra: *In me omnis spes vitæ, & virtutis. Idest vitæ Gloria, & virtutis viæ*. Hug. hîc in 24. Eccles. En mi està la esperanza de la vida, y de la virtud, dize esta gran Señora, que es dezir: Que por su mano se nos dispensan los bienes de la Gracia, y de la Gloria, como explica Hugo Cardenal.

O Catholicos! Y què gran refugio es el de la Reyna de los Cielos! Què seguro amparo el de esta gran Señora! Y quan dichoso el Christiano, que logra tenerla â su favor! Si desseas, Catholico, salir bien de todas las tribulaciones, y adversidades de esta vida mortal, acude â MARIA Santissima, llamala de corazon, sirvela en quanto alcanzaren tus fuerzas, y hallaràs en su amparo vn escudo fortissimo, inexpugnable, que te defienda, y assegure, como dize Santo Thomàs de Villanueva ser. 2. Nativit. Virg. *O homo! In quacumque tribulatione positus, ad MARIAM confugito, & tutissimum*

mum in ea clypeum invenies, quo te protegas. Asi se verificò en nuestro Venerable Difunto, que por su devocion fervorosa â la Reyna de los Cielos, logrò el tenerla â su favor en todas las contrariedades de esta vida, como queda referido, que fue el tercer passo de la vida de nuestro Venerable Difunto.

§. IV.

LLegamos ya al vltimo, que fue el afecto especial, devoto, y ternisimo, que tuvo este Venerable Padre â la Pasion, y Muerte dolorosa de nuestro Redemptor Jesu-Christo. Manifestaron su afecto, y ardiente devocion â la Pasion del Señor los instrumentos de mortificacion, q̃ vsaba ordinariamente para quebrantar su cuerpo. Estos eran vna Cruz pequeña de puas, que se aplicaba por cilicio al pecho. Otra Cruz bien grande, y pessada, que cargaba sobre sus ombros, caminando de rodillas, en memoria de las angustias, que padeciò nuestro Redemptor con el pessado Madero de la Cruz sobre los suyos. Vsaba ponerse en cruz para orar, y para rezar sus devociones. Bien està. De manera, que Cruz aplicada al pecho, Cruz sobre los ombros, y Cruz en el modo de orar? Si. Pues todo esto arguye especial amor, singular devocion, y afecto ternisimo al Crucificado JESUS.

Acredita esta verdad el Divino Esposo en la Escritura Sagrada, hablando con el alma Santa, à quien le dize, que le trayga como sello impresso en el corazon, y en el brazo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Cant. 8. Si me tienes amor, dize el Divino Esposo, las obras lo han de manifestar, y las que yo desseo es, que me traygas gravado como sello en el corazon, y en el brazo. Y què serà traer al Divino Esposo dibuxado como vn sello en el corazon, y en el brazo? No es otra cosa, dize mi Angelico Doctor Santo Thomas, que la viva memoria, el recuerdo frequente, y fervoroso del Crucificado JESUS,

JESUS, y el acompañarle el Christiano quanto alcanzaren sus fuerzas en el padecer. Esso es traer al Divino Esposo como vn sello bien formado en el corazon, y en el brazo, y essa es la prueba verdadera del amor: *Pone me, vt signaculum, id est, habeto me semper in memoria, & ne obliviscaris quanta pro salute tua pertulerim.* D.Tho. sup.hunc loc. Muy presente tuvo nuestro V. Difunto al Crucificado JESUS, como se ha dicho, muy vivo el recuerdo de su dolorosa Passion, por esso quizà dispuso la Divina Providencia fuera su muerte en vn dia tan señalado como el dia Sacratissimo del Viernes Sãto, para que siempre se verifique lo que dexò escrito el Apostol: Que el que padece en esta vida cõ Christo, reynarà con Christo en la otra: *Si compatimur, & conregnabimus.* Ad Rom.8.

Hemos visto ya los motivos de consuelo, y edificacion, que nos dexò nuestro Difunto en los passos tan luzìdos de su vida, como fue la aplicacion continua al estudio, la Caridad ardiente con el proximo, la devocion cordial â la Reyna de los Angeles MARIA, y el afecto ternissimo â la Passion, y Muerte dolorosa de JESUS. Muy luzìdos, muy hermosos fueron sus passos: *Valdè speciosi.* Hugo. Y assi no pienso llorarle mas, atendiendo â las premissas, y presagios de su buena suerte, que nos dexò: *Non ergo super te doleo; sed super me, super domum istam, & super cateros fratres meos.* (D.Bern.de obitu Vmberti.) Carissimo Padre mio (hablo cõ palabras del Glorioso P. S. Bernardo â intento semejante al nuestro) no llorarè mas por ti, porque considero piadosamẽte el dichoso fin de tus trabajos, y fatigas, llorarè si con mucha razon por mi, por esta Casa, y por todos mis Hermanos, porque en tu falta perdìmos, y nos quitò la muerte vn dulce amigo: *Separavit à nobis dulcem amicum.* Vn amigo fiel, vn amigo seguro, que, como dize el Espiritu Santo, no tiene cõparacion, no tiene precio: *Amico fideli nulla comparatio.* Eccles.6. Perdìmos vn prudente, y discreto Consilia-

lia-

liario: *Separavit à nobis prudentem Consiliarium. Separavit à nobis auxiliarium fortem.* D. Bern. vbi supr. En cuyas palabras, y dictamenes lograban su mayor quietud, y desahogo las conciencias. Perdìmos finalmente, y perdieron los necessitados, y pobres el socorro, y alivio en sus mayores trabajos.

Por estos motivos si deben ser justificadas nuestras lagrimas, ofreciendolas en sacrificio â la voluntad del que assi lo dispone: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* Psal. 50. Para que, si por ventura nuestro Difunto necessita de sufragios para su alivio, por los que en este dia se ofrecen, le conceda la Misericordia del Señor llegar â verle, y alabarle en el descanso de su Gloria por toda la eternidad.

R. I. P.

Amen.

